

FRANZ GRUBER, *Von Gott reden in geschichtsloser Zeit. Zur symbolischen Sprache eschatologischer Hoffnung*, Herder, Freiburg 1997, 459 pp., ISBN 3-451-26405-6.

Este trabajo de habilitación se propone iluminar la intrincada relación de historia, escatología y símbolo, que se supone constituye la estructura de toda teología de la historia. Sobre el diagnóstico inicial de que una teoría de la historia como donación de sentido universal está agotada, y ha dado lugar a un policentrismo plural de mundos, formas de vida e interpretaciones, se plantea la necesidad de revisar el discurso de la fe en cuanto referido a esta cultura modificada de la historia. A tal fin explora Gruber el doble horizonte en que se mueve el discurso de la fe: el histórico-comunicativo y el simbólico-metafórico; pues en su opinión, la lógica de la fe radica en la unidad e influjo recíproco de las articulaciones de sentido histórica y simbólica. Su recorrido de una «semiótica del sentido histórico» verifica las variables aportaciones que a la misma han llegado desde una serie de autores, desde Popper hasta Habermas y Benjamin. Un segundo paso le lleva a estudiar el proceso por el que se ha pasado desde la hermenéutica a la pragmática del discurso escatológico. Por último, la exploración de una «simbólica de la esperanza» efectúa también la revisión de un nutrido elenco de posturas contemporáneas de muy diversa ubicación por lo que toca a sus concepciones del mito y al papel que ellas y éste juegan en la constitución del lenguaje de la esperanza: por supuesto Bultmann se cuenta entre ellas, pero también Metz con la contraposición mito-historia, Pannenberg y Lévi-Strauss, Drewermann como epígono de Jung. El lenguaje simbólico queda así desvelado en su potencial liberador, estético y afectivo, como susceptible de ser portador del discurso de la esperanza ante los nuevos retos culturales de la contemporaneidad.—
 JOSÉ J. ALEMANY.

MICHAEL SCHNEIDER, *Teología como biografía. Una fundamentación dogmática* (Cristianismo y Sociedad 57), Desclee de Brouwer, Bilbao 2000, 97 pp., ISBN 84-330-1462-5.

El librito, originado en un ciclo de conferencias dirigido a estudiantes de teología, desea poner ante los ojos de tan peculiar auditorio algunos rasgos que el autor considera relevantes a la hora de plasmar una existencia teológica y una dedicación a este menester. Se pueden resumir en la relación entre vida y doctrina, fe y experiencia. El teólogo no lleva a cabo su tarea como algo que le es extrínseco: se afecta, se implica; su propia biografía tiene algo que decir y que significar en la forma cómo se aproxima a los contenidos de la fe, cómo los hace suyos, los elabora, los comunica, los proclama. Central para Schneider es, a este propósito, que los teólogos den curso a su reflexión partiendo de la praxis del seguimiento de Jesús. Tal perspectiva exige una fundamentación a partir de la religación cristocéntrica y de la mediación sacramental. Con menor envergadura y menos *pathos* existencial y dialécti-

co, la pequeña obra de Schneider recuerda los propósitos y la orientación de la *Einführung in die evangelische Theologie* de Barth; ojalá pudiera cumplir un papel al menos aproximado al que aquélla ejerció en la formación de generaciones de teólogos.—JOSÉ J. ALEMANY.

BYRON L. SHERVIN, HAROLD KASIMOW (eds.), *John Paul II and Interreligious Dialogue*, Orbis Books, Maryknoll 1999, XV + 236 pp., ISBN 1-57075-260-5.

Dos profesores judíos son los inesperados promotores de este estudio a varias voces sobre las posturas de Juan Pablo II en torno al diálogo interreligioso; más adecuadamente habría que decir, quizá, en torno a la valoración general cristiana de las religiones, que incluye, por supuesto, también aquel aspecto concreto. La motivan desde la constatación de que tal área cuenta entre las más brillantes realizaciones del Papa actual, tanto por lo que toca a religiones clásicamente ignoradas u objeto de tensión desde el cristianismo, como a otras con las que el diálogo ya había sido iniciado anteriormente. Hay que señalar que las tradiciones religiosas respecto de las cuales se exponen y examinan las intervenciones pontificias son solamente judaísmo, Islam y budismo (ésta última cuenta también con un enjuiciamiento desde una entrevista con el Dalai Lama). Un copioso número de párrafos literalmente transcritos de una serie de escritos y alocuciones papales precede a una visión complexiva de la mentalidad de Juan Pablo II en torno a las tres religiones. A continuación, distintos exponentes de las mismas las comentan, no sin aportar elementos de crítica, y tomando postura respecto de las mismas a partir de numerosos datos históricos, características de las religiones y experiencias de los propios autores. Por parte católica intervienen los máximos representantes del Secretariado Pontificio para los No Cristianos: el cardenal Cassidy, su prefecto, escribe un prólogo-introducción, y el secretario, Mons. Fitzgerald, añade algunas reflexiones y referencias, aparte de sus escritos, también a acciones del Papa, que complementan las exposiciones anteriores. El conjunto es una buena contribución para percibir en detalle, no sólo el pensamiento del Papa, sino principalmente la manera cómo ha sido recibido desde esos tres importantes sectores religiosos.—JOSÉ J. ALEMANY.

PETER NEUNER, *Teologia ecumenica. La ricerca dell'unità tra le Chiese cristiane* (Biblioteca di Teologia contemporanea 110), Queriniana, Brescia 2000, 237 pp., ISBN 88-399-0410-7.

En *Estudios Eclesiásticos* 75 (2000) 143-144 presentábamos el original alemán cuya traducción italiana publica ahora Queriniana. Reiteramos de aquella presentación que nos hallamos ante un manual muy completo para introducirse con toda solvencia en la historia del movimiento ecuménico, sus etapas y protagonistas más destacados, los impulsos a favor de la unión con las dificultades que los acompañan